



Domingo 17 de julio 2016
Décimo sexta Semana de
Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de
Jesucristo según San
Lucas 10,38-42.

Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. Marta, que

estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude". Pero el Señor le respondió: "Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y, sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Hoy día el espíritu humano parece ser el fabricante, el modelador, el plasmador del mundo. Y lo es. Es por eso que vinculamos el mundo con el hombre mucho más que con Dios, el Dios eterno, el Dios infinito, el Dios que es Amor. No en último término, es ésta la causa por la que el hombre de hoy le resulta tan difícil la oración; es decir, le resulta difícil encontrar contacto con el Dios que es Amor". (Tú y tu Dios)

Lunes 18 de julio 2016 **Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 12,38-42.

Entonces algunos escribas y fariseos le dijeron: "Maestro, queremos que nos hagas ver un signo". Él les respondió: "Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro que el del profeta Jonás. Porque, así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra tres días y tres noches. El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás, y aquí hay alguien que es más que Jonás. El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien que es más que Salomón."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El Cordero abre el sello y se descubre un altar y bajo el altar a los que habían sido muertos por proclamar el mensaje de Dios. Se quejan y desean que el juicio divino alcance a los perseguidores de la Iglesia, para que el Reino de Dios logre la victoria... ¡Quién lleva el estandarte es nada, el estandarte es todo! Esto quiere decir que yo debo morir para que Cristo reine, para que su obra tenga éxito y prospere.

¿Comprenden entonces, por qué digo que el hombre providencialista no sólo tiene una visión clara y audaz, sino que, en todas las circunstancias, incluso cuando se trata de cruz y sufrimiento, siempre es el hombre alegre por la seguridad en la victoria, porque el poder de Cristo debe vencer, incluso si él mismo tiene que morir?" (marzo 1951)

Martes 19 de julio 2016 Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 12,46-50.

Todavía estaba hablando a la multitud, cuando su madre y sus hermanos, que estaban afuera, trataban de hablar con él. Alguien le dijo: "Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablarte". Jesús le respondió: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: "Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado". ¿No tenemos derecho, partiendo de este contexto orgánico a agregar una pequeña palabra: "mi alimento de alegría"? ¡El reposar en la voluntad de Dios es su alimento, el alimento en el que encuentra placer! ¿Qué es esto? Es el sentido profundo de la alegría. ¡Mi alimento de alegría! Escúchenlo una y otra vez. ¡Sobre el trasfondo oscuro de la pesada y agobiante vocación de Redentor! Y a pesar de ello, los alegres sonos que resuenan cuando dice: estoy cobijado en la voluntad del Padre. Ésta es la fuente más profunda de una santa y auténtica alegría." (1934)

Miércoles 20 de julio 2016 Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 13,1-9.

Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas. Les decía: "El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Más tajante que espada de doble filo se ha mostrado la Palabra de Dios: separa con fuerza espíritu y alma y dispone a la transformación interior;

*impetuosa separa médula y coyuntura;
hace fuertes y amplios los corazones;
es juez del pensar humano;
es hoguera para el amor divino;
es martillo que destroza
lo que en el camino estorba,
lo que nos detiene en la senda hacia Dios
y perturba y disminuye nuestro amor;
es semilla que arraiga
si cae en buen terreno;
que trae fruto centuplicado
si penetra hondo en los corazones".*
(Hacia el Padre, estrofa 53ss)

Jueves 21 de julio 2016 Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 13,10-17.

En aquel tiempo, los discípulos se acercaron y le dijeron: "¿Por qué les hablas por medio de parábolas?". Él les respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: Por más que oigan, no comprenderán, por más que vean, no conocerán, Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean, y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y no se conviertan, y yo no los cure. Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron; oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¿A qué nos referimos cuando hablamos de la ley fundamental de una comunidad? A la norma última que sirve de orientación a la comunidad y que regula las relaciones de los miembros entre sí y según las cuales se deciden, en último término, todos los asuntos de importancia. Así hablamos de la ley básica, digamos, por ejemplo: en una democracia, en una aristocracia o en una monarquía. También hablamos de una ley básica central en el reino de Dios. En general, se entiende por reino de Dios el mundo entero. Todo el mundo es un reino que pertenece a Dios. En un sentido más restringido puede aplicarse este término a las comunidades religiosas o a las comunidades cristianas, por ejemplo: a las familias cristianas. Si realmente están integradas en el reino de Dios serán islas en las que impera el amor y no el odio, ni los celos.

¿Son realmente nuestras familias del reino de Dios y no del reino del demonio o del reino del mundo? ¿Es aquí el amor el que domina o son la envidia, los celos los que continuamente roen y corroen las almas? ¿Cómo es nuestra Familia?; ¿es un reino donde el amor es la ley fundamental? (Milwaukee 1963)

Viernes 22 de julio 2016 Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 20,1-2.11-18.

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". María respondió: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo". Jesús le dijo: "¡María!". Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: "¡Raboní!", es decir "¡Maestro!". Jesús le dijo: "No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: 'Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes'". María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¿Cuál es el sentido de mi vida? Un misterioso grado de participación de la gloria de Cristo por toda la eternidad. ¿Y qué supone esto? ¿No tuvo que sufrir Cristo para entrar en su gloria? "

"Sufro por amor, me alegro cuando Cristo me hace partícipe de su dolor. Cuánto más vivo esto, tanto más claramente resplandece la luz de la fe. Pero no debemos perder de vista que, aunque vivamos de la fe, como San pablo y nuestro caminar sea en el cielo, siempre quedará un resto que será inexplicable. Sólo lo lograremos aclarar cuando miremos a Dios cara a cara". (1.4.1962)

Sábado 23 de julio 2016 Décimo sexta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 13,24-30.

Jesús propuso a la gente otra parábola: "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: 'Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?'. Él les respondió: 'Esto lo ha hecho algún enemigo'. Los peones replicaron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'. 'No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero'".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“¿Cuál es el sentido de la historia de Salvación? Vamos a dedicar bastante tiempo a esta pregunta y así van a ir comprendiendo más y mejor lo que significa ser un hijo de la Providencia. Generalmente, cuando se habla de nuestra relación con Dios, se acostumbra a insistir en lo negativo, en nuestras deficiencias, en nuestra miseria, en nuestra propensión al pecado. Pienso que esto debe cambiar. Debemos tomar conciencia de cómo Dios ha tocado nuestra vida, de cómo Dios me ha hecho sentirlo como Padre; de los beneficios que me ha concedido en el orden natural y sobrenatural. Y si a veces debemos reconocer nuestra miseria, debemos aprender a servirnos de ella como un medio excelente para atraer hacia nosotros la misericordia de Dios.”
(Recopilación, Dios Presente)